

Retales

Sonia Bueno

Premio Inter. Poesía Joven. Fund. José Hierro. 135 pp, 9 e.

A. SÁENZ DE ZAITEGUI | Publicado el 16/09/2011

Escribir es dar puntadas con hilo. La página manuscrita, impresa o digital se urde como un tapiz: la realidad suele ser su envés. Un texto es, literalmente, un tejido. Escribir es tejer.

Sonia Bueno disecciona las palabras como lo que son: una acumulación indiscriminada de formas geométricas: “protejo/ el desierto bajo un dedal :me protejo/ de las llagas de Ícaro/ y del dedal”. Retales es una monografía sobre la Parca que hila nuestro destino. Estamos en manos de un poder tan arbitrario como el lenguaje mismo. Explorando el símil, la poeta asume las funciones de la anciana tejedora y hace de la poesía un destino para las palabras. Las casca como nueces: “quema/ dura/ el fuego/ fos/ florece”. Bueno respeta el imaginario colectivo, pero sin excesiva devoción: el motivo de la Parca es un préstamo, no una deuda. “sentada frente a mí. el hilo gira sin mirarme :la rueca/ se lleva dentro” tiene tanto de clásico como de existencialista, y convive con otros mitos griegos sobre nuestras posibilidades reales de dominar al hado, como el de Penélope: “(im)pulso. el de la aguja que me guarda, saltar. sobre el tejido blanco -de mis dedos. desnuda nudo a nudo. para. deshacer lo escrito”. Y es que el mejor método para decidir nuestro futuro es ser ese futuro, y serlo ya. Inspirado por Maillard y el minimalismo violento de Ada Salas, retales es un espacio amplio y luminoso, sin muros, donde la poesía vuelve a ser instrumento de dioses: la tejedora de sueños.

retales

SONIA BUENO

l premio de Poesía Joven Fundación José Hierro, 2011. 142 pp., 9 euros

Retales ya en el título, hebras, hilo, aguja, son sólo una parte de la omnipresencia del léxico de la costura y el tejido –y cómo no evocar el latín *textum* y lo que ahí resuena– que va hilvanando el conjunto del libro. Al mismo tiempo que discurre la noción de

contextura los poemas se disponen dispersos en sus palabras por la página al modo que inauguró Mallarmé en su *Un coup de dés*. Esta conjunción de dos movimientos divergentes habla ya de que Sonia Bueno (Melilla, 1976) se presenta con este su primer libro cargada de saber poético.

Un saber poético que se fundamenta en una indagación en el lenguaje que llega incluso



ERNESTO GARCÍA

a desestructurar las palabras, a deshilvanarlas, para hacer resonar en ellas otras por el azar del significante, lo que es también típicamente mallarmeano. La cuestión sería forzar a la lengua para que diga más de lo que dice, ideal que está en todas las poéticas de vanguardia. No sin objetivo alguno, sino como exploración hacia un cierto descubrimiento aunque sea el de una ausen-

cia: “desato el velo de los ojos. y no tengo ojos / algo descubro”.

Una escritura así exige un lector que se entregue al texto, y merece la pena porque encontrará en estas páginas no escaso disfrute. Ver cómo el lenguaje se deshace ante los ojos es tener su nacimiento a la vista y en ese acto genesiaco es donde todo está puesto en juego. Libro para leer y releer, escritura que da que pensar, y que inaugura, ojalá, una significativa aportación a la poesía contemporánea. **TUA BLESA**